

EL PORVENIR AVILÉS.

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES,
INDUSTRIA, LITERATURA Y ARTES.

SALE LOS JUEVES Y DOMINGOS.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Avila, por un mes. 4 rs.
Fuera de la capital franco de porte. 5 rs.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Avila en la imprenta de la Viuda de Estellés; en los partidos en casa de los correspondientes; y en los demás puntos por medio de libranzas sobre correos ó por el de sellos de franqueo dirigidos á la imprenta.

RECTIFICACION.

En nuestro número anterior, y en el 2.º artículo editorial, se cometió una errata notable, que altera enteramente un periodo, dejándole sin sentido claro, y hasta sin construccion; y queremos salvarla con la siguiente aclaracion:

En la 3.ª plana, y su 2.ª columna, linea 22, se omitió parte de la redaccion; y así es que el párrafo debe leerse de la manera siguiente:

«Si Segovia—segun tenemos entendido—cuando ha visto, que hasta los Ingleses, en sus estudios de cuenta del concesionario, se han separado desde Guadarrama de su Ciudad, é inmediaciones, ha solicitado del Gobierno un Ingeniero, que de cuenta de la Ciudad estudie el trazado desde el tunnel hasta Segovia ó sus inmediaciones: porque Avila no debía etc.»

FOLLETIN.

«PERCANCES DE UNA NOCHE.» (1)

POR

EL COMPADRE MANGUETA.

Continuacion.

Y esto en el siglo acontece

De las luces, y el vapor !!!...

Siglo de farsas mejor

Ser titulado merece

Cuando tus luces faltaban,

Siglo de embuste, y de engaño,

Las gentes no se fiaban

En ellas, y todo el año

Alumbrados caminaban.

Nadie el Almanac leia

A ver que dias contaba,

(1) Comenzó en el núm. 19.

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS.

Los anuncios se insertarán á precio, convencionales, así como los comunicados sobre las materias que admite el *Porvenir*, y en estos se insertarán gratis los que firmasen los suscritores no pasando de 12 líneas del tipo ordinario del periódico.

No se admite correspondencia que no venga franca de porte.

FERRO-CARRIL DEL NORTE.

Pocas veces hemos dedicado nuestros artículos en este punto, sino al interés general; pocas, rarisimas hemos circunscrito nuestra atencion á la cuestion de localidad. Nuestra conducta tenia para esto una razon noble y generosa; y la hemos llevado constantes al punto mas alto, que nuestra delicadeza comprendia. Mientras pudo temerse por la suerte de la linea en general, nuestras pobres fuerzas fueron en su apoyo; y hoy, que no aparece riesgo de tal naturaleza; otro deber, no menos hidalgo, no menos generoso nos llama á la cuestion de localidad. Por tanto hoy nuestra voz reclama mas particularmente la atencion de nuestros amigos, de nuestros allegados, de nuestros convecinos, de nuestros comprovincianos todos. Y esta voz de alerta, que nos apresuramos á lanzar

O si menguaba, ó crecia

La luna: nada importaba

Sino solo «si lucia.» (2)

La luz era todo el punto

Para andar asegurado:

Y á fé que andaba el asunto.

Segun cuentan, arreglado.

Y con un «Ordeno y Mando»

Dado á principios de Enero,

(2) Sin que sea mi ánimo censurar de una manera acre, pregunto ¿que razon habrá ni aqui, ni en las Antillas para que no se encienda el alumbrado público desde el anochecer, si debe haber luna á las nueve de la noche? Digo si debe, porque no consiste el estar claro, solamente, en que la luna salga, sin faltar á la consigna: mas ¿y si hay nubes? y si es tan menguada aun que no dá luz suficiente?—Y, no hay remedio: no hay faroles en ciertos dias... De lo mismo se quejan en otras muchas partes que no es aqui solo.

(Nota de Mangueta.)

en medio de la confianza de unos, de la indiferencia de otros, de las dudas de muchos, y de la inacción de todos, debe creerse salida de un buen fondo de convencimiento, y ser oída con el interés, que la lanzamos.

No es hoy la línea del Norte la que nos trae á la palestra; es la parte de ella, que del Guadarrama debe pasar por Avila, ó pasar por Segovia; caso dado de que aceptado el *tunnel del Guadarrama*, sea desechado el paso de Navalgrande.—Aquí estamos ya colocados, Avileses; no porque hasta hoy haya nada decidido realmente, sino porque no es imposible, que tal se resuelva; y—*como ya tenemos dicho y probado*—aun desde el *tunnel* mismo del Guadarrama, Avila tiene probabilidades muy superiores de ser el punto de trazado mas ventajoso, y de direccion preferente.

Además, es preciso poner la cuestion ya en este punto; pues si Navalgrande nos traeria la línea naturalmente, como sabemos por el resultado de los estudios, nadie nos ha dicho, como resultado de estos todavia, qué posibilidad y ventajas nos ofrece el trazado desde Guadarrama, traído por nuestra capital. ¿Y habremos de estar en tan absoluta ignorancia de esta parte del trazado? Y no pensaremos que debe interesarnos grandisimamente poner en evidencia, que por esta, como por la otra direccion, es Avila, quizá un punto casi necesario, segun la inclinación y naturaleza del terreno?—¿Que ha hecho Segovia?—Miradla, en medio de tantas dificultades como han combatido sus nobles esfuerzos, á pesar de cuantas derrotas ha sufrido su deseo,... miradla, hoy mis-

Ibamos, el año entero,
Sendas linternas llevando
El noble como el pechero.
Y al descuidito menor
De cualquiera Ciudadano,
Mandaba el correjidor;
Que se ponga al portador,
Dos ducados en la mano.
Y nada de faroleros,
Y tampoco de ordenanzas,
Ni de estas malas andanzas
Tubieron nuestros traseros.
Hoy que todo está prescrito
En Códigos, Instrucciones,
Circulares, Colecciones.
Con tanto impreso, y escrito
Hay que andar á tropezones!!
Mal haya las Ordenanzas,
Que las calles alumbraron,
O nos dieron esperanzas,
Cuando faroles colgaron,
De evitar tales andanzas.
Mal haya...—Llegaba aquí
En mi imprecación tronando
Sacudiéndome, y limpiando:
Que solo estaba yo allí
Con mi desdicha, pensando:
Cuando mi acento atajó
Una fuerte carcajada:

mo, tratando de vencer, si puede, el último inconveniente que se presenta al logro del fin que se propone. Durmamos en tanto nosotros, y quizá al recordar sintamos los efectos de nuestro inerte abandono.

Avila, que en el momento que escribimos, no cuenta ya con la representacion legitima y natural de sus Diputados á Cortes; que tiene por tanto abandonado completamente su campo en criticos momentos, debe pensar en si misma. Y, á ley de buenos hijos, damos nosotros este aviso, muy oportuno, y quizás de consecuencia.

Si Segovia pide al Gobierno un Ingeniero, que estudie desde el *tunnel* (posible) del Guadarrama hasta Segovia; y el Gobierno se le otorga; Avila, debe hacer otro tanto; y ambas ciudades obrarán en su derecho; porque en efecto ese trayecto no estaba estudiado expresamente para uno ni otro punto; puesto que el estudio se reducía al paso de la montaña por tal ó cual punto preferible. Poco,—en nuestro juicio—tiene esto que meditar, ni dar lugar á vacilaciones; pues la utilidad del paso es grande; puede ser suma; y nunca dañar en manera alguna, ni gravar su coste, cualquiera que él sea. Ea, pues; mostremos una vez decision y actividad. En Madrid tenemos personas ilustradas, distinguidas, relacionadas, llenas de nuestro deseo, de nuestro interés, de nuestro mismo amor al Pais, los cuales formando la Diputacion permanente de la Sociedad Económica, pueden representarnos con suma dignidad y legalidad. Marchen á unirse á ellos; por ejemplo, un miembro de nuestra Diputacion provincial, otro de nuestro Ayuntamiento; mediten allí reunidos lo que al intento mejor con-

Y luego una voz pausada

Y grave así contestó

A mi terrible andanada:

Basta de quejas ya: no disparates;

Vete á tu casa, y limpiate ¡menguado!

¿Quien eres?—dije—ni á que así me trates.

Derecho quien, ni autoridad te ha dado?

Testigo de tu escena, y tus dislates

Soy ¡victima infeliz! un hombre honrado,

Que observo el Mundo, y que correr le dejo.

Y doy,—si me lo piden—un consejo.

Mi autoridad consiste en la prudencia,

Y en la fria razon, que escucho atento;

Sin pretensiones de virtud ni ciencia

Vivo callado en mi rincon contento;

Jamás crédito doy á la apariencia,

El fondo hallar de todo, fué mi intento;

Y cuando mi sentir profiere el labio,

No ligero será, ya que no sabio.—

¿Eres aparicion? dime ¿quien eres

Que así mi ser y mi razon dominas?

Quiero escucharte ¡ó voz! si hablarme quieres.

Quiero oir tus consejos y doctrinas,

Di lo que gustes: si severo fueres,

Quizá me convendrán tus disciplinas,

Que, yo bien sé, que con cordura poca

Algunas veces desaté mi boca.

(Se continuará.)

duce; y veremos si el *Porvenir* *Avilés* se engaña en sus leales deseos.

Ya los espusimos, aunque muy á la ligera, en el número antecedente; pero no estaba aun satisfecho nuestro celo puro, y nuestro inquieto deseo; y creemos que hoy seremos oídos, si en las primeras gestiones no se nos hizo caso por desgracia.

Hacemos estas indicaciones, porque creemos que son muy oportunas; considérense bien, y teniendo en cuenta, que nunca en nuestra breve carrera, hemos pecado de ligeros.

Qué se vá á arriesgar en esta prueba? Qué sacrificios exige? Qué obstáculos ofrece?—Si tan á poca costa podemos salir de dudas, y tener preparado el terreno de un modo ventajoso, vergüenza sería, que mañana pudiese nadie echarnos en cara que fuimos tan descuidados. Muchos opinan como nosotros, y muchos seríamos los que al paso se arrojasen; pero no es la mera individualidad la aquí necesaria, es la persona autorizada y legitimamente investida de la representación pública; por eso indicamos nuestro pensamiento; y por eso nos limitamos á indicarle y esperar sus resultados. Ojalá seamos oídos! A. Z.

MEJORAS LOCALES.

III.

Fuera ya de la plaza de la Constitución, por la urgencia de las obras, el Mercado público semanal, se llevó á las plazuelas de *Mosen-rubi*, y *Marqués de las Navas*, lo cual no pudo ser mirado sino como meramente provisional, y como para satisfacer la apremiante necesidad de marcar un local para los primeros días venideros. Si otro fue el pensamiento, no se concibe cual fuese su razón. El pueblo sintió desde luego grandes inconvenientes en la división del Mercado, que hacia necesarias idas y venidas repetidas para surtir de los diferentes comestibles que en cada una de las plazuelas se vendían. Sufrió las incomodidades del lodo, el frío, las apreturas, y estrecheces de uno y otro local, teniendo que atravesar calles estrechas, ó entre escombros y materiales, para acudir á donde su necesidad le llamaba. Los vendedores, ¿qué comodidades encontraban? Poco mas ó menos las que los compradores; estando, sobre muy apiñados, espuestos constantemente á la acción del hielo, y crudo temporal de la estación fría, tan larga entre nosotros; y en la del calor al fuego del sol ardiente, contra el que ni un porche, ni un soportal podía cobijarlos. No parecía sino que se esperaba, como una cosa ligera, la terminación de las obras comenzadas, para inmediatamente restituirse todos á la nueva plaza concluida. Mas, aunque tal fuese el pensamiento; y suponiendo que fuese racional y justo, cuando se veía la duración necesaria de las construcciones, debió meditarlo lo conveniente de trasladar el Mercado á una plaza espaciosa, y capaz, donde reunida la concurrencia, se hallase á la vez cómodamente, como está dispuesto. Quizá esto no se pensó por lo pronto que ocurrió el proyecto, ya

hoy realizado felizmente, y creyendo que en el local nuevo podría contenerse todo lo necesario; vendedores, compradores, aseo, abrigo y comodidad. Ya se deshicieron las ilusiones de los que tal calcularon; y hoy estamos ya en el segundo caso, que es el de ver donde ha de ir el Mercado público semanal, para fijarse en el punto marcado como cosa que ha de tener un punto de asiento, que no se traslade al capricho y antojo, sino que esté designado por la ley de la general conveniencia, y del mejor servicio público.

Llegados aquí, nos es preciso examinar:

1.º Convendrá que vuelva, cuando esté la obra concluida, á la plaza donde estuvo?—2.º Si allí no conviene, donde estará mejor situado?—Aquí reclamamos toda la abnegación posible de los vecinos de la capital, para que, siguiéndonos desapasionadamente en los raciocinios, que formamos sin ningún género de interés propio, discurren con nosotros, y acojan lo que graduen verdadero, y útil; el beneficio del pueblo, el beneficio de los forasteros, el buen servicio del ramo de salubridad, y comodidad públicas, hé aquí las bases de todos estos discursos. Donde creamos que hay intereses que respetar, los respetaremos, donde juzguemos que deben crearse, pondremos su creación. Esta es nuestra misión, y tales nuestros deberes al aceptar espontáneamente una cuestión, que conviene se agite; porque así está en el deseo general; y así lo exige el estado de abandono en que se hallaba este punto importante desde que el Mercado salió de su antigua residencia, y se llevó vergonzantemente á la mezquina é insalubre Plazuela de *Mosen-rubi*, al vestibulo de un templo, y á las puertas mismas de un establecimiento piadoso, comprometiéndolo con su colocación impropia allí, altos respetos de consideración pública, que debieron tenerse en cuenta; y de que nos haremos cargo, de buena fé, y sin recriminación alguna.

A la primera pregunta, de si convendrá que el Mercado vuelva al Mercado chico, respondemos con seguridad: «Que no conviene.»—Razones de esta negativa.—Tiempo hace ya, que Avila debía haber sacado de esa plaza el Mercado público semanal; porque sus circunstancias particulares no llenaban ya la indicación de conveniencia, que antiguamente pudo traerle á su recinto. Esta indicación, que ha de graduarse por las cualidades comparativas del pueblo y del punto designado, la hallábamos nosotros más evidente en otra Plaza, que suplía más á placer de todos los que lo mirasen desinteresadamente, cuanto al Mercado chico faltaba. Examinaremos poco á poco, y metódicamente: porque para mejor tratar este punto tenemos la ventaja de no ser ya cosa nueva, sino harto debatido, no mucho hace; pero, cuando las circunstancias, que cortaron los debates, no eran ni con mucho, las mismas del momento presente. Por esto la renovamos; sino sería hasta una imprudencia en nosotros resucitar tal punto de intereses encontrados, y acaloradas impugnaciones. En 4 años ha cambiado enteramente el aspecto de esta cuestión; como haremos ver.

La plaza principal carecía—comparativamente

te por supuesto—de todas las cualidades que debe reunir la que servía de Mercado. Era poco capaz para dar lugar á los concurrentes, dejando al mismo tiempo desahogo para el tránsito á los puntos que por ella era necesario; así se vieron mil casos en que la confusión pudo traer daños, al cruzar de carros, ó de caballerías. Siendo también el paso necesario para las oficinas provinciales todas; y para las Casas Consistoriales, la afluencia suma embarazaría mas el tránsito; y á esto se agregaba, la colocación misma de las avenidas ó calles que allí desembocan y se cruzan. No había necesidad mas que de hacer una prueba que mas de una vez vimos, é hicimos notar á vecinos, que acaso hoy nos lean, para convencerse de la inconveniencia de la plaza para contener el Mercado. Tres carros de paja que entraron un día, á la vez en el Mercado Chico, uno por Caballeros, otro por el Mediocolemin, y el tercero que subía por el arco de San Juan, tuvieron necesidad al tomar sus respectivas direcciones de ocupar en sus curvas necesarias todo el perímetro de la plaza. Y es claro, siendo no muy estenso el terreno, y las calles cruzadas en todas direcciones, no puede ser otra cosa; y una plaza de tal configuración, no puede tener obstruidos los centros sin daño del fácil tránsito y sin riesgo de los concurrentes.

A. Z.

(Se continuará.)

EXTRACTO DE LA GACETA DE MADRID.

Gaceta del 2 de diciembre.

La del 2 de Diciembre contiene un Real decreto, otorgando la concesión definitiva para la construcción del ferrocarril de Barcelona á Zaragoza á la sociedad constituida con este objeto.

La del 3 contiene:

Real decreto disolviendo el Congreso de Diputados, y convocando nuevas Cortes para el 1.º de Marzo conforme á la ley electoral vigente.

Otro mandando publicar los proyectos de modificación de la Constitución, de la ley electoral, y otros proyectos de alta importancia que deben someterse á las próximas Cortes.

Otro prohibiendo á la prensa periódica la discusión de estos proyectos.

La del 4 contiene un decreto mandando publicar los presupuestos del año de 1855, y que comiencen á regir desde 1.º de Enero sin perjuicio de lo que determinen las Cortes.

La del 5 no contiene cosa notable.

MISCELANEA.

Los periódicos nada ofrecen de notable, que podamos reproducir á nuestros lectores; ocupándose los de provincia de intereses meramente locales; y los de la Corte de cuestiones administrativas de mas ó menos importancia.

El señor D. Manuel Maria Herreros, ha hecho entrega del mando de la provincia al vicepresidente del Consejo Provincial en el día 7 del actual, por haber recibido su nombramiento para el Gobierno en comisión de la provincia de Valladolid.

Ocho meses ha venido á estar al frente de la provincia el señor Herreros; y deja hasta muestras de laboriosidad y actividad, y no pocas de inteligencia en la dirección de los negocios. El ramo de policía de decoro y prospecto público le debe seguramente mucho; y no hay calle de la capital que no haya tenido alguna mejora. Justo es pagar este tributo de gratitud al señor Herreros; pues conceptuamos que es el mejor premio del celo y del interés bien concebido; y mas cuando la lisonja no tiene parte alguna en tales manifestaciones.

GACETILLA RELIGIOSA.

Hoy 9. Santa Leocadia, Virgen y Mártir.

Viernes 10. Nuestra Señora de Loreto San Melquiades, Papa, y Santa Eulalia de Mérida Vir y Mártir.

Sábado 11. San Dámaso Papa y confesor. Domingo 12 3.º de Adviento. La Aparición de Nuestra Señora de Guadalupe, de Méjico, y San Donato y compañeros mártires.

TRANSPORTES.

Correos.—El de Madrid entra en esta ciudad diariamente de nueve á diez de la mañana.

Sale todos los días á la una.

El del Barco y Piedrahita, entra los lunes, jueves y sábados de ocho á nueve de la mañana.

Sale los martes, jueves y sábados á la una.

Diligencias del Norte y Mediodía de España.—Entran de Madrid y Salamanca todos los días impares á las tres de la tarde; y salen para los citados puntos tres horas después de su llegada. Esta empresa reserva todos los viajes seis asientos para los viajeros que le soliciten en esta Administración. Precios; 50, 40 y 30 reales asiento en berlina interior, rotonda y cupé.

Diligencias.—Postas Generales.—Entran y salen los días impares en este mes; reservando para esta población seis asientos.

Precios, 50 40 y 30 rs. en Berlina, Interior Ronda y Cupé.

IMPRENTA DE LA VIUDA DE ESTELLES.